

SOCIOANÁLISIS E INTERVENCIÓN SOCIAL ESTRATEGIAS PARA INVESTIGAR E INTERVENIR EN COMUNIDADES E INSTITUCIONES.-

Pablo Marinis: pdemarinis@fibertel.com.ar

J34 Comunidad y sociedad. El lazo social.

I.- Metodología de investigación, análisis diagnóstico e intervención social en instituciones y comunidades.

Eduardo A. Vizer & Helenice Carvalho.-

En este trabajo se presentan categorías para la construcción de un modelo teórico de análisis, articulado a una metodología empírica de investigación diagnóstica y para la intervención en comunidades y organizaciones. Los procesos sociales “objetivos”, los conflictos y los problemas son abordados con una metodología participativa en comunidades y organizaciones, apoyadas en técnicas sociocomunicacionales. Tomamos en consideración también hipótesis y conceptos correspondientes a una visión relativamente crítica sobre la teoría del **capital social**, así como una propuesta teórica a desarrollar sobre procesos de acomodación, asimilación y transformación ecológica de las comunidades a las condiciones materiales, sociales y cultural-simbólicas de la vida social bajo la noción de “**cultivo social**”.

Palabras clave: *Investigación diagnóstica y participativa; intervención y cultivo social.*

Toda sociedad humana asienta su supervivencia en la acción transformadora que ejerce sobre su ambiente, y en la producción de los recursos para su supervivencia. La propia complejidad de una sociedad –en tanto cualquier sociedad es compleja- se asienta en la variedad y la variabilidad (dos conceptos que deben ser claramente separados) de los recursos que desarrolla una sociedad. Variedad y variabilidad de las relaciones con el entorno físico; variedad y variabilidad del grupo humano; variedad y variabilidad de los propios recursos culturales: los conocimientos, la técnica, los lenguajes simbólicos, la adecuación de los paradigmas institucionalizados, etc. Desde la perspectiva teórica del **capital social**, se puede concebir a la naturaleza como un capital “natural” de recursos. Se puede considerar a la calidad de las organizaciones, a los procesos y a los vínculos sociales como un capital “social”. Se puede concebir al desarrollo de la potencialidad y las competencias de las personas como un capital “humano”; a los de la cultura como capital “simbólico”; y a la técnica –y el acceso a la tecnología- como un recurso o capital tanto instrumental como “estructural”. El desarrollo de una sociedad, podría ser concebido como una forma de expresión del capital global de esa sociedad (o bien de una comunidad particular). Y su “capital propio” como producto de su capacidad para la movilización de los recursos globales que un grupo humano **cultiva** en los diferentes dominios.

Podemos desarrollar una propuesta sobre líneas de análisis social que faciliten la exploración de los diferentes y múltiples recursos de los que dispone cualquier sociedad. Propongo distinguir entre diferentes entornos -o topologías-, dentro de los cuales un conjunto, o un colectivo humano, desarrolla capacidades y competencias para transformar elementos del (los) entorno(s) en los objetos y artefactos que le permitan “modelizar” -u organizar- diferentes estructuras, sistemas, o dominios institucionales necesarios para su supervivencia, por medio de actividades. Estas actividades cubren y reconstruyen permanentemente los diversos dominios de realidad de toda sociedad: desde las acciones instrumentales y técnicas concebidas como trabajo, a las de reproducción de las relaciones sociales e institucionales; desde la educación a la construcción y mantenimiento de la vivienda, desde las estructuras vinculares y el sexo, hasta las expresiones de la cultura, el arte y los procesos comunicativos. La diversidad de dominios pueden concebirse como ámbitos o dimensiones en la formación de las creencias, de las certidumbres y de los sentidos sobre lo que una comunidad “construye” su habitat físico, pero también simbólico e imaginario; sus relaciones con los procesos del trabajo, la producción y la reproducción social.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, el desarrollo de conocimientos sobre la realidad, puede concebirse como un pasaje de lo “concreto” a lo mas abstracto (así como desde la perspectiva de la intervención social, se produce un movimiento recursivo de vuelta y re-vuelta entre la abstracción y lo concreto, y viceversa). Desde el nivel de los hechos observables empíricamente, a “hechos” contruídos o interpretados por un observador (observadores que pueden ser los propios actores sociales involucrados, cuando intentan comprender una situación, un conflicto que requiere capacidad de análisis y cierto nivel de abstracción). El proceso de comprensión se realiza estableciendo relaciones entre diferentes niveles de observación y de abstracción, generalmente a partir de lo que podemos llamar un 1er. nivel de lo simplemente observable, el que aún así depende del desarrollo adecuado de *dispositivos* de análisis e interpretación, o sea: creencias, certidumbres, técnicas, prácticas, hasta hipótesis. A éstos dispositivos podemos considerarlos como constructos o formaciones provenientes de la cultura -cultura como proceso colectivo que llamaríamos de 3er. nivel-, así como también dispositivos estructurantes de un 2º nivel (microsocial, personal e interpersonal, como en las situaciones de interacción social en la vida cotidiana). Un dispositivo puede considerarse como un conjunto de competencias, disposiciones y atributos desarrollados a lo largo de experiencias de vida y el proceso de socialización de los individuos en diferentes contextos de vida. En este sentido, entiendo por dispositivo un mecanismo de articulación de “informaciones” sobre el funcionamiento y las actividades intersubjetivas -podríamos decir transsubjetivas- entre los seres humanos, y como un proceso de 2º nivel, intermedio entre las abstracciones culturales, los procesos cognitivos y la “realidad cruda” de los hechos.

En la vida cotidiana, los individuos pueden actuar espontáneamente en tanto actores sociales, generando relaciones intersubjetivas. Estas a su vez se “construyen comunicativamente” a partir de tres funciones: a) la *autorreferenciación*, -o sea la representación de sí mismo ante el Otro-; b) la *interreferenciación* -la mutua actividad de representación entre los actores, la inter-acción mutua-; y por último, c) la actividad de

referenciación, -aquello de lo que los actores hablan, *lo otro*. Si nos posicionamos en la posición de observadores (científicos o no) e intentamos comprender el “sentido” de un hecho de interacción social, nos vemos obligados a recurrir a conocimientos (para un científico, a proposiciones e hipótesis) sobre la situación específica, sobre el contexto social, el mundo de la experiencia, etc. En otras palabras: comprender implica un mayor nivel de abstracción, que trasciende lo observado. Para comprender, nos vemos obligados a contextualizar (“to frame”, enmarcar) lo observado como información relacionada a experiencias, vivencias, conocimientos. En este sentido se puede afirmar que comprender implica procesos de segundo y de tercer nivel de abstracción (secundidad, y terceridad según la semiótica de Peirce). Los dispositivos de interpretación contextualizan y tipifican los hechos sociales según categorías de significación ya preestablecidas por la sociedad, la cultura o los medios de comunicación social: hecho público o privado, hecho político, económico, policial, etc. Los dispositivos en juego se complejizan y refinan exponencialmente, en función de la aceleración y complejización de los propios procesos de transformación social. Para usar la metáfora de las muñecas chinas –o de las *babushkas* rusas-, podemos decir que las muñecas se van reproduciendo una dentro de otra, en un juego dentro del cual nos hallamos implicados y del cual no vemos límites ni escapatoria posible.

La escuela institucionalista francesa, propuso con R. Lourau y G. Lapassade (1967,1971:17) el término *analizador*, y sugiere al análisis no como una actividad subjetiva, o como trabajo individual del pensamiento, sino en cambio considera “la noción de analizador como un dispositivo experimental, un intermediario entre el investigador y la realidad”. Para nuestros propósitos, es válida la observación que hace éste último sobre el desarrollo del análisis institucional “En la práctica del análisis institucional sólo se puede avanzar con la condición de ubicar dentro del campo del análisis, dispositivos que deben catalizar las significaciones y permitir cercar y luego analizar lo que justo hasta entonces estaba disperso y disimulado en el conjunto del sistema. La ubicación de los analizadores ya forma parte del análisis. Es el trabajo primero y principal de aquellos a los que en las ciencias humanas de hoy se llama analistas”. Y “El analizador construido en un campo institucional con fines de análisis es como un simulador, una institución que imita a la institución real”. Proponemos la investigación-acción como un método de trabajo privilegiado para la aplicación y el desarrollo de dispositivos empíricos que articulen los procesos de análisis con la intervención participativa en el seno de la vida institucional, grupal y comunitaria.

Para articular investigaciones que crucen transversalmente diferentes dominios sociales e institucionales, la metáfora del holograma que propone E. Morin, es también una sugerencia que ayuda a superar –o al menos disminuir- el efecto de disociación tajante que comúnmente se establece entre los niveles de análisis macro y microsociales. En la realidad de la vida social, es imposible disociar –como átomos- a los individuos de las estructuras, a la sociedad de la naturaleza; a la tecnología de la cultura. Ya sea que en una investigación abordemos a los sujetos, a colectivos sociales, a ambientes naturales (recordemos el ejemplo presentado de la geografía); a los procesos de la técnica; la cultura; los imaginarios

sociales o las representaciones religiosas ...siempre hallaremos –implícita o explícitamente– lo macro dentro de lo micro, las formaciones colectivas dentro del sujeto –y viceversa, lo micro reflejado en lo macro–. También hallaremos tramas y urdimbres profundas, como un “soporte latente de realidades siempre complejas” que requieren interpretación, y sobre las que inevitablemente se asientan y encuadran los hechos humanos (como una expresión o una referencia correspondiente a realidades concretas y reconocibles: hechos naturales, hechos políticos, hechos culturales, etc.). Encuadrados dentro de marcos de interpretación, cada hecho y cada situación particular cobra un sentido determinado: esto se da cuando “entendemos los hechos” como de naturaleza política, económica, de conflicto, etc. Tanto los individuos como las sociedades viven dentro de las diferentes dimensiones –fundamentalmente corporizadas como organizaciones e instituciones– en las que se produce su praxis, sus creencias, sus “universos de sentido”, en tanto procesos de 2º y de 3er. nivel. Permanentemente construimos interpretaciones sobre nuestros “mundos de la vida”, como sujetos actores y observadores en nuestra vida cotidiana (en un 2º nivel) y al mismo tiempo –conscientemente o nó– vivimos insertos en las formaciones e imaginarios colectivos (3er. nivel).

En términos sociológicos, podemos decir que cualquier conjunto humano debe contar con recursos básicos para sobrevivir: asentarse en un espacio natural con ciertos recursos indispensables, o bien en un medio artificial y tecnológico (como los astronautas en el espacio exterior). Esto requiere de la sociedad tanto estructuras y acciones instrumentales, como formas políticas organizadas contractualmente en forma “vertical” (poder, jerarquías) y en forma “horizontal” (normas y valores de igualdad y diferencia); vínculos de afectividad; un espacio y un tiempo determinados; y por último, procesos simbólicos e imaginarios que conforman la construcción de una especie de ecología sociocultural y comunicacional transubjetiva. Una ecología simbólica que recrea las relaciones entre los individuos y los procesos colectivos, en cada uno de los dominios de realidad.

En los programas de planificación para el desarrollo social, cualquier comunidad puede ser descripta, analizada y diagnosticada en términos clásicos: en función de la cantidad y la cualidad de los recursos y las relaciones que ha establecido con su ambiente natural; la calidad de las relaciones entre sus miembros y sus instituciones; el acceso y el uso de tecnologías adecuadas; el mundo de las creencias, actitudes y conocimientos de la comunidad; y las estrategias que usan para desempeñarse en las diferentes escalas de tiempo y de espacio dentro de las cuales construyen sus prácticas y sus perspectivas de vida. Los planificadores del siglo XX han pretendido asentar las políticas de desarrollo social, precisamente valiéndose de teorías y metodologías que transforman los conjuntos mencionados, en hipótesis para diseños de programas de investigación y desarrollo. Todo en los términos clásicos de variables e indicadores cuantificables e interrelacionados (tipo de producción económica, acceso a recursos físicos, disponibilidad y adecuación de la tecnología, carácter de las instituciones políticas, acceso a servicios de salud, educación y conocimientos, creencias y actitudes hacia todo lo imaginable en la vida social, etc.).

Podemos pensar -por ejemplo- al trabajo humano a través de una serie de actividades y de procesos que atraviesan transversalmente a los diversos dominios: económicos, políticos, culturales, educativos, científicos, etc. Como variables analíticas vitales y generadoras de sentido y de valor para la generación de redes y de tramas sociales. En principio se pueden proponer seis dominios o topologías sociales: 1) Un dominio o eje de las prácticas y las *acciones instrumentales*, entendidas como técnicas asociadas a la producción y la transformación de los recursos necesarios para el funcionamiento de un “sistema u organización”; 2) un eje de organización política y normativa, una dimensión asociada al ejercicio del *poder*, la propiedad, el control, y las jerarquías internas, en términos de desigualdad (por ej. la relación clásica entre Estado y sociedad) 3) un eje *valorativo*, asociado estrechamente a normas asociativas, a las estructuras y los procesos simbólicos y paradigmáticos de organización y legitimación, o bien de crítica de un sistema de convivencia (en tanto modelo social). Corresponde al mundo de las prácticas sociales, pero –a diferencia del punto anterior- se asocia fundamentalmente a una visión particular de la igualdad o las diferencias entre los hombres, y no tanto a la desigualdad estructural, como en la dimensión anterior. 4) La dimensión *espacial-temporal*. La vida social construida como “realidad material y simbólica” en el entrecruzamiento –tanto estructural como histórico- de múltiples procesos temporales que “reproducen y estructuran” diferentes espacios sociales. Paradigmas institucionalizados sobre las representaciones sociales que tiene una comunidad sobre la “realidad”, como conjuntos de elementos y relaciones sociales y simbólicas, que son capaces de dar permanentemente cierto “sentido espacial al pasado” y una proyección hacia un “futuro” (con lo cual el “presente” se manifiesta como una sucesión de acontecimientos, como una forma de construcción inquietantemente “imaginaria”). 5) Una dimensión de *vínculos* de asociación afectiva, donde los seres humanos transforman a los objetos y a otros seres humanos en objetos del deseo (para usar un término psicoanalítico). 6) por último, una dimensión *imaginaria* y mítica, donde las narraciones, las ceremonias y los rituales, articulan y certifican la coherencia –o al menos cierta congruencia- entre el mundo “objetivo” y las percepciones subjetivas. Esta era la función que la sociología clásicamente atribuyó a las ideologías.

Consideremos ahora una metodología que nos permita acceder a una serie de temas/problemas y de procesos que atraviesan transversalmente a comunidades e instituciones. Podemos postular algunas variables analíticas vitales, referidas a diferentes dimensiones de la vida social. Como generadoras de sentido y de valor en la construcción de prácticas institucionales, de redes y de los vínculos que constituyen algo similar a un *cultivo* (una ecología espacial y temporal en el mundo de la vida social). Un tejido (invisible?) de interdependencias en las tramas sociales. Del mismo modo que en la medicina o la psicología, podremos desarrollar investigaciones dentro de encuadres metodológicos clásicos en las ciencias sociales, pero también podremos intervenir, realizando análisis críticos de modalidades y procesos de funcionamiento, de situaciones problemáticas, y de su apoyatura en creencias particulares. Podemos llegar a co-construir cuadros diagnósticos de situación con la participación de un Otro significativo (una institución, una comunidad, un grupo). Podremos abordar no sólo los “síntomas” sino también la modificación en el encuadre de problemas reales, porque contamos con un instrumento de intervención adecuado. Además se hace posible desarrollar participativa y

colectivamente alternativas de acción democráticas: evaluaciones sobre la existencia de recursos materiales, humanos, culturales e institucionales; estructuras técnicas disponibles; relaciones y vínculos sociales; redes institucionales; reorganización espacial y temporal del ambiente, de los recursos y de las acciones, etc.

En principio se pueden mencionar al menos seis dimensiones o ejes de análisis:

- 1) Un eje de las prácticas y las acciones *instrumentales*, entendidas como técnicas asociadas a la producción y la transformación de los recursos necesarios para el funcionamiento de un sistema, una comunidad u organización social para el logro de sus objetivos. Debemos considerar las condiciones del medio, los recursos y la posesión y el acceso a medios de producción, de circulación y de consumo. Obviamente, la estructura productiva, los procesos económicos y el trabajo pasan a un primer plano de análisis.
- 2) Un eje de *organización política*, o dimensión formal, asociada a las estructuras y el ejercicio del poder instituido, de la toma de decisiones, el control de los recursos, las jerarquías y la autoridad –tanto internas como externas a una organización-. Corresponde a aspectos paradigmáticos de organización y legitimación de un “sistema”, una estructura de dominio social, que puede ser tanto local, como regional o bien nacional (por ej. la existencia y vigencia de legislación específica). Cabría pensar en proposiciones e hipótesis en términos de un eje de análisis "vertical" sobre estructuras y prácticas institucionalizadas de igualdad-desigualdad; concepciones y prácticas democráticas versus autoritarias. (por ej. la relación clásica entre Estado y sociedad, e instituciones como el Derecho, la división de los poderes, los mecanismos y organismos de control y procesos de legitimación, etc.).
- 3) Un eje *valorativo*, asociado estrechamente a las prácticas y normas cotidianas y sus procesos comunicativos y simbólicos. Corresponde al mundo de las prácticas sociales (instituyentes), pero –a diferencia del punto anterior- se asocia fundamentalmente a una visión más informal, espontánea y particular de ejercicio de la ciudadanía y del derecho (público y privado). Se centra el análisis y la interpretación en un sentido más "horizontal" de las relaciones sociales, en términos de igualdad, y de derechos a la diferencia: entre individuos, grupos y sectores sociales, en las diferencias de género, y culturales. Se diferencia con el eje anterior, al "oponerse" en forma radical a las prácticas cotidianas de las relaciones verticales de desigualdad estructural (vistas más bien desde las dos perspectivas de los puntos anteriores, que están asociadas a la idea de posesión y acceso a recursos: económicos, de fuerza, de poder de decisión, etc.). Por este motivo, este nivel de análisis es especialmente rico en el trabajo sobre movimientos sociales, de derechos humanos, de minorías, de género, etc. En esta línea, se puede tomar en consideración los trabajos de Holloway, y las concepciones alternativas del zapatismo, así como las

críticas a la concepción clásica del poder hegemónico y el rol del Estado por sobre la sociedad.

- 4) La dimensión *espacial-temporal*. La vida social concebida como “realidad material y simbólica” en el entrecruzamiento –tanto estructural como histórico- de múltiples procesos temporales que “reproducen y estructuran” diferentes espacios y territorios sociales, tanto públicos como privados. Paradigmas institucionalizados sobre la distribución y el uso del tiempo y el espacio en los diferentes “contextos sociales” de la vida cotidiana. Los procesos de apropiación del espacio natural, transformados en espacios y tiempos “humanizados”, y culturizados como conjuntos de elementos y relaciones sociales y simbólicas, (los que son capaces de dar permanentemente cierto “sentido espacial al pasado” y una proyección hacia un futuro, con lo que el presente se manifiesta como una secuencia tanto real como imaginaria, una expresión localizada dentro de un proceso histórico continuo). La construcción social de los espacios y los tiempos puede a su vez analizarse en tres dimensiones diferentes: físico-material, simbólico-comunicacional, y por último en una dimensión imaginaria. Podemos recurrir a la noción de *cultivo como una construcción topológica de espacios regulados por tiempos y actividades específicas*, en las dimensiones anteriormente mencionadas (o sea; espacios y tiempos físicos, simbólicos e imaginarios). Podemos poner el ejemplo de los urbanistas, arquitectos, artistas, sociólogos, antropólogos, etc.
- 5) Una dimensión de vínculos de asociación interpersonal y *afectiva*, un “cultivo” –un “nosotros” intersubjetivo, y transubjetivo- donde los seres humanos pueden transformar y proyectar en los objetos y sobre otros seres humanos, una identificación como objetos del deseo (para usar un término psicoanalítico). Es fundamental el análisis tanto de las formas instituídas como de las instituyentes en la generación y mantenimiento de vínculos, de lazos sociales y de parentesco; teñidos por el sentimiento, las redes de protección y contención social, etc. Podemos hablar de una construcción social e imaginaria de una identidad y una identificación vivida e individual. Una experiencia subjetiva de “comunidad”, de una apropiación del Otro al mismo tiempo que uno se siente apropiado *por* un Otro colectivo que lo trasciende (ceremonias, rituales, acciones sociales colectivas, etc.). Es interesante observar la gran similitud que tiene con la experiencia del amor como fusión con el otro.
- 6) Por último, una dimensión cultural e imaginaria y mítica, donde las narraciones, las ceremonias y los rituales, articulan una identidad social (de modo similar al descrito en el punto anterior), y certifican la coherencia –o al menos cierta congruencia-, entre el mundo “objetivo” y las percepciones subjetivas. Originalmente, ésta era la función “reproductiva” que la sociología clásica atribuyó a las ideologías (distorsionando como negativa a la riqueza plural y fructífera de las manifestaciones de la cultura popular). Podemos considerar a la cultura como una ecología simbólica e imaginaria, en la que individuos, grupos y colectividades,

“habitan” simbólica e imaginariamente. Cada una acomodando y asimilando los “artefactos” de la cultura como recursos para construir sus “nidos” y cultivarlos como una especie de habitat simbólico: el barrio, el club deportivo, la pertenencia a un pueblo, o una nación, etc.

Como en un holograma, todas éstas variables (instrumentales, políticas, normativas-valorativas, espaciales y temporales, culturales y afectivas) se hallan presentes en los diferentes dominios y escalas de la vida social y en el mundo de la vida cotidiana. Están presentes en cada una de las diversas prácticas sociales, tanto en una escala colectiva, como a nivel institucional; y pueden cruzarse entre sí a fin de elaborar hipótesis “blandas” de interpretación y análisis. Por último, podemos volver a insistir en la existencia de tres niveles de abstracción sobre la vida cotidiana: de lo “concreto” de un 1er. nivel de "realidad objetual", pasando por contextos sociales del 2º nivel (instituciones, sentido de vecindad, pertenencia o participación); hasta las formaciones colectivas del 3er. nivel (identificaciones más universalistas como "patria", "clase social", correligionario, etc.). Estos permiten analizar cada situación y proceso social, en cualquiera de los seis dominios mencionados, en términos de las relaciones de lo micro con lo macro, lo subjetivo y lo concreto con la objetividad, o la relación entre las estructuras culturales y cognitivas mas abstractas, con los procesos de constitución del mundo de la vida. Con respecto a la noción de cultivo, podríamos usar una metáfora: sería la actividad humana de construir una especie de nicho ecológico. Una apropiación sistemática y organizadora del entorno por parte de los hombres como organismos sociales complejos. Entornos físicos, sociales, simbólico-culturales e imaginarios transformados en habitat humano.

El trabajo humano, así como su pérdida como fuente de sustento y de sentido de la dignidad ante la familia, ante la sociedad y ante sí mismo, representa para los individuos una configuración fundamental sobre la que han construido la vida cotidiana. Los métodos de las ciencias sociales generalmente han abordado el tema del trabajo ya sea a partir de una perspectiva “objetivista” –y generalmente descriptiva-, o bien a partir de las percepciones y efectos sobre la subjetividad. Lo que se propone en este trabajo, es un instrumento que permita a la vez una descripción objetiva y subjetiva del proceso de “construcción social” de las condiciones de vida y del trabajo humano en nuestras sociedades. Un instrumento que permita realizar un análisis-diagnóstico, empleando la metodología de investigación-participativa, que incluye tanto al científico en calidad de “observador y actor participante”, como a los propios actores sociales: trabajadores, desocupados, grupos institucionalizados o nó, y hasta a colectivos sociales como una comunidad barrial. El método propone un proceso que lleva a la posibilidad de realización de autodiagnósticos realizados en común entre el investigador-coordinador y los actores sociales. Y a su vez el objetivo central se sustenta en la hipótesis

de que el diagnóstico es una forma de producción de conocimiento que permite evaluar mejor las posibles alternativas de intervención y modificación de una realidad problemática.

En el Prefacio de “Socioanálisis y Potencial Humano” (Lapassade, 1980), se cita a Morin, al señalar que “Una nueva epistemología se delinea aquí a través de la aceptación de una hipercomplejidad...En lugar de querer mutilar nuestra existencia, personal y social, simplificándola por el Método...hay que resolverse a abarcar toda su riqueza y toda su complejidad...en el rechazo de la complejidad, reside, hoy mas que nunca, la esencia de toda tiranía”. Ciertamente, toda tiranía implica un poder de restricción que exige simplificar, reducir, constreñir posibilidades y alternativas. Hay tiranías políticas y económicas, y también hay tiranías teóricas y metodológicas.

No solamente los investigadores y los intelectuales desarrollan “dispositivos de interpretación”. Todo ser humano construye –a su medida- dispositivos y “mapas” que le permiten desempeñarse en la vida. Son útiles para construir estrategias de supervivencia, acciones colectivas, instituciones y relatos (sobre la vida, la naturaleza, la sociedad, dios, el futuro, las ambiciones, los amigos y el amor). En otras palabras, los dispositivos de interpretación, y las estrategias que construye cada uno, son los que nos permiten construir la materia de la vida y la “realidad de nuestros sueños”.

Las pautas de observación (*el “ que” observar*) son orientativas para el investigador, y se acomodarán a las organizaciones particulares: diferentes para una escuela rural o una urbana; un centro comunitario *dentro* de una villa, o un barrio de clase media; una sección particular dentro de una organización o una organización en su conjunto; una agrupación barrial o un barrio. Las pautas ayudan a determinar *focos de observación*: contextos dentro de otros contextos, encuadres de observación, determinación y expresión de los *problemas/conflictos/fortalezas/amenazas/recursos potenciales, etc.*

GUÍA DE PAUTAS DE OBSERVACION SOCIAL.- Vizer. (Cátedras: Promoción y comunicación comunitaria. Universidad de Buenos Aires).

<i>Descripciones mas “objetivas” (u “objetivables”). Registro de datos, información formal, etc.</i>	<i>Percepciones, hipótesis e interpretaciones subjetivos (o trans-subjetivos)</i>
1) Datos formales de la institución o comunidad. 2) Organigrama (dependencia institucional, jerarquías, áreas o sectores internos. 3) Lo “escrito”: a) La “historia”; la memoria contada, escrita (que fue y que “es” la institución o comunidad). b) Visión/ misión/ objetivos (razón de ser de la org.). c) Las actividades que se realizan (que se dice y que	1) Análisis e interpretación de los datos formales. 2) Relaciones entre los individuos de la organización. Agrupamientos. Tipos de liderazgo. 3) Lo “no escrito”: a) Mitos fundacionales; contextos históricos e imaginarios, etc. b) Cumplimiento de las pautas y los objetivos y prácticas declaradas. c) Observación participante en la vida cotidiana. Investigación-acción-participativa (IAP).

<p>“se hace”).</p> <p>d) Registros, estadísticas, documentos, encuestas, etc.</p> <p>4) las condiciones espacio-temporales (descripciones del lugar y los tiempos de la organización y de las personas en el lugar). Disposición de “espacios y tiempos para” actividades específicas: reunión, deporte, juventud e infancia, etc. Grado de complejidad organizacional.</p> <p>5) Los medios de comunicación propios (folletos, videos, boletines, carteleras, e-mail página web. La señalética; hojas informativas, etc. La “conectividad”.</p> <p>6) Los canales formales/establecidos de circulación interna de la información.</p> <p>7) Tipología de conversaciones predominantes: <i>asertivas (verdad), directivas (órdenes); expresivas (lo emotivo); comisivas (promesas); declarativas (marcadores de poder del hablante)</i>. Lo kinésico y lo proxémico (lo gestual/corporal que acompaña a las palabras).</p> <p>8) Recursos: materiales, humanos, financieros, de infraestructura (factibilidad física concreta).</p> <p>9) Territorio donde se ubica físicamente, o <i>lugar</i> donde se “inscribe” la realización de tareas (el medio en que se realizan las acciones instrumentales).</p> <p>10) Características de la población: beneficiarios directos e indirectos (registro, caracterización y definición de las necesidades y problemáticas por parte de los miembros de la org. o comunidad.</p> <p>11) vínculos formales interinstitucionales: redes, convenios, subsidios (en relación al estado o al sector privado o bien el “Sector Social”: ONG’s, Asoc. Vol.)</p> <p>12) Consideraciones y expectativas manifiestas (de la org. y/ o de sus miembros) respecto a la tarea que debe/puede o sabe hacer el investigador.</p> <p>13) Demandas manifiestas (conocidas previamente o explicitadas a los investigadores a lo largo del proceso).</p>	<p>d) Comentarios, anécdotas, y “detalles” sobre los individuos/compartidos, emociones, etc.</p> <p>4) Grado de conformidad de los miembros con el grado de interés y participación en diferentes actividades “común” de la comunidad. Tipos y valorización.</p> <p>5) Primer análisis de contenidos de los mensajes: publicaciones, radios o web (como se “construye” como (<i>id</i>)entidad y en relación al afuera).</p> <p>6) Circuitos espontáneos de circulación de la información: rumores, en lugares informales de encuentro de la organización, etc.).</p> <p>7) La org. es mas “autoritaria o democrática”? ¿horizontal o “vertical”, mas fragmentada o cohesionada o mas cerrada, mas inclusiva o exclusiva, mas abierta o instituyente?.</p> <p>8) Los <i>recursos potenciales</i>: <i>capital social</i> y <i>recursos</i> motivación, educación, sinergia, redes sociales.</p> <p>9) Relaciones entre los miembros de una organización inmediatas.</p> <p>10) Participación de los “beneficiarios” en la organización, y en las tareas que se desarrollan.</p> <p>11) Vínculos con aspectos y entidades macro y micro: inmediatos: económicos, políticos, culturales (comunicación). Cooperación con otras instituciones.</p> <p>12) Registrar como son recibidos y tratados los mensajes (investigadores) en la org. o comunidad (y como se valorada la tarea que realizan (o que se se valorada).</p> <p>13) Demandas “latentes” (que se expresan de manera indirecta su relación con las <i>necesidades (percibidas o no)</i></p>
---	--

Las pautas de observación (*el “ que” observar*) son orientativas para el investigador, y se acomodarán a las organizaciones particulares: diferentes para una escuela rural o una urbana; un centro comunitario *dentro* de una villa, o un barrio de clase media; una sección particular dentro de una organización o una organización en su conjunto; una agrupación barrial o un barrio. Las pautas ayudan a determinar *focos de observación*: contextos dentro de otros contextos, encuadres de observación, determinación y expresión de los *problemas/conflictos/fortalezas/amenazas/recursos potenciales, etc.*

EL DISPOSITIVO ANALIZADOR EN ACCIÓN: Investigación-acción, diagnóstico e intervención social.-

Análisis de situación utilizando el dispositivo a una Asociación de recuperación de poblados.

Categorías	Síntesis Conceptual.	Descripción Diagnóstica	Posibilidades de intervención
1. Acciones	<ul style="list-style-type: none"> - producción -Trabajo -Función económica -Misión - Visión - Objetivos - Condiciones materiales - Condiciones de trabajo. - Espacio físico. 	<p>La Asociación R, Recuperación Social de Poblados Nacionales que Desaparecen, es una Organización No Gubernamental sin fines de lucro que se sustenta con el aporte de sus socios particulares y el apoyo de algunas empresas privadas que colaboran brindándole servicios necesarios para su funcionamiento o pequeños montos de dinero en ocasiones especiales. Está integrada por 30 voluntarios que colaboran ad honorem. Todos son profesionales y colaboran con la institución aportando su know-how y expertise para la implementación de programas de desarrollo que permitan la recuperación de los pueblos en riesgo de desaparición de la Argentina. En la mayoría de los casos RESPONDE es una actividad secundaria en la vida de los voluntarios. En algunos casos es primaria pero mientras buscan un trabajo rentado que les de sustento económico, con lo cual, cuando encuentran trabajo dejan de concurrir a la organización o sus horarios y posibilidades de asistencia se ven fuertemente acotados. Esta situación lleva a que la interacción y comunicación entre los voluntarios sea muy difícil de concretar y, por lo tanto,</p>	<p>Resulta necesario trabajar en la búsqueda de recursos económicos que permitan tener un equipo de trabajo permanente para dar continuidad a las tareas de la organización y evitar la alta rotación de voluntarios. Como ese es un proyecto de largo plazo, tanto podría cambiarse el método de sueldos a voluntarios. Sería importante que al momento de incorporarse un voluntario se le impartieran reglas claras de funcionamiento de la institución aclarando cuáles es el grado de compromiso que se espera, cuáles son sus responsabilidades especiales y los objetivos que debe lograr para poder medir su desempeño y aporte. La organización debería fijar también los días y horarios de comparencia a las oficinas de cada uno de los grupos de trabajo para que los voluntarios a ingresar conozcan de antemano qué grado de compromiso se espera de ellos. En cuanto a la información y comunicación interna, podría, por ejemplo, establecerse un sistema de reportes semanales por sector, para que el resto de la organización esté al tanto de las tareas realizadas por los demás. Estos reportes podrían ser cargados a una intranet. Es importante que los responsables de cada uno de los grupos exijan la presentación de los reportes a cada uno de los integrantes para dar continuidad a la herramienta. Como esta, es necesario implementar actividades que permitan una comunicación fluida entre los voluntarios para poder</p>

		se de muy esporádicamente.	manera coordinada y conjunta todos los y metas de la ONG.
2. Organización	<p>Lo “instituido”</p> <p>Lo formal, normas y reglas.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organigrama - Estructura de poder, jerarquías. - Toma de decisiones - Modos de representación y delegación - Detentación de poder. - Regulaciones - Lo repetitivo 	<p>La organización fue fundada por la persona que pensó en el proyecto de ayudar a los pueblos a salir del aislamiento y el olvido. Por ese motivo, tenía en sus orígenes un perfil unipersonal : « yo quiero hacer esto, a quién le interesa ayudarme ? ». La fundadora es la Presidenta de la ONG. Además de la Presidenta, la organización cuenta con una Comisión Directiva que toma las decisiones acerca del rumbo de la asociación. Cada uno de los miembros de la comisión asesora a la Presidenta en una temática específica. Los voluntarios son siempre escuchados tanto por la Presidenta como por la Comisión Directiva y muchas de las acciones emprendidas nacen de propuestas de esos voluntarios. Al crear la organización, la Presidenta pensó en formar un grupo con especialistas en diversas actividades de manera que cada uno de ellos pudiera resolver y tomar decisiones con respecto a la temática que dominaban. De todas maneras, la fundadora cumple el rol de líder carismático.</p>	<p>En este sentido, no habría demasiadas implementar ya que el poder está repartido y se generan conflictos. Todos los integrantes de la asociación son escuchados y sus sugerencias tenidas en cuenta.</p>
3. Dinámica	<p>Lo “instituyente”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organización “in”formal - Valores y normas reales. - Lo dinámico. - Disconformidades 	<p>La ONG tiene distintas áreas de trabajo : Emprendimientos, Salud, Educación y Capacitación, Turismo, Arquitectura y Urbanismo, Planificación Estratégica, Redes, Recursos Humanos y Prensa y Comunicación. Además, en base a los proyectos que se emprenden se conforman grupos de trabajo con integrantes de cada una de las áreas antes mencionadas. Todos los integrantes son voluntarios ad honorem salvo la recepcionista que es rentada.</p>	<p>Tal como mencionado anteriormente, es importante que las autoridades de la ONG reflexionen acerca de las normas de organización establecidas, ajusten las mismas a las actuales y tomen conciencia de la importancia de hacerlas cumplir.</p>

t i v a	<p>-Problemas y conflictos.</p> <p>-Motivación al cambio.</p>	<p>Se trabaja dentro de un clima cordial, donde prima la responsabilidad social y el respeto y voluntad de colaborar con el prójimo.</p> <p>Existen normas de organización y funcionamiento pero, sin embargo, no siempre son respetadas y tampoco se hacen respetar para el correcto funcionamiento y desarrollo de los proyectos.</p>	
4. D i m e n s i ó n e s p a c i a l y t e m p o r a l	<p>Construcción real, simbólica e imaginaria de los espacios y los tiempos del “colectivo”.</p> <p>- Distribuciones de prácticas y objetos.</p> <p>- Qué, cómo, donde y cuando se realizan las actividades.</p> <p>- Relaciones con el poder, el control social y las decisiones sobre tiempos y espacios.</p>	<p>La Asociación tiene sus oficinas en la Ciudad de Buenos Aires, en una zona de fácil acceso. El espacio físico es agradable y está ambientado de acuerdo con los colores institucionales de la organización.</p> <p>Sin embargo, el lugar es muy pequeño como para que todos los voluntarios puedan encontrarse al mismo tiempo y se de la interacción necesaria para llevar adelante los proyectos.</p> <p>Asimismo, cuenta con poco equipamiento informático o escritorios y lugares suficientes como para que trabajen muchas personas a la vez.</p>	<p>Como actualmente no existe la posibilidad de alquilar oficinas más grandes, se recorren horarios y días de reuniones de los distintos grupos como para que no se superpongan personas que necesiten hacer uso de las instalaciones o de los equipos.</p> <p>También podría implementarse un sistema de reservas de salas de reunión o equipos.</p>
5. D i m e n s i ó n	<p>Redes afectivas de contención-social: familia, centros de atención para enfermos, menores, desocupados, etc.</p>	<p>La asociación funciona como un espacio donde los voluntarios pueden realizarse personal y profesionalmente ya que cada uno colabora desde sus conocimientos profesionales para ayudar al prójimo y al país.</p> <p>A partir de allí, pueden vincularse con ese otro rural que necesita ayuda para quebrar el aislamiento y el olvido en el</p>	<p>Continuar la línea de acción y analizar posibilidades de contención que mejoren el performance actual.</p> <p>Ampliar la cantidad de voluntarios y centros que se benefician con las acciones de la asociación.</p>

v i n c u l a r	<ul style="list-style-type: none"> - Centros deportivos. - Actividades grupales o colectivas. 	<p>que vive. Uno necesita dar y el otro recibir. RESPONDE es el nexo que los vincula en la posibilidad mutua de interactuar para que ambos saquen rédito de esa situación. En general, ese otro rural solicita ayuda en cuanto a ideas que le permitan quebrar su situación actual de estancamiento y el otro de la ciudad, justamente quiere aportar ideas desde su formación profesional.</p> <p>Además, la ONG cuenta en su equipo con un psicólogo y un sociólogo que brindan contención a quienes lo necesiten.</p>	
6. I m a g i n a r i o s o c i a l e s	<ul style="list-style-type: none"> - Conductas y percepciones de la gente. - Cultura(s) - Mitos (por ej. fundacionales). - Ceremonias. - Rituales. - Identidad. - Percepciones del mundo real 	<p>Uno de los mensajes que siempre se intenta reforzar desde la organización es que las personas con las que se colabora para que puedan salir adelante no son « pobres » ni « pobrecitos » como los denominan en muchos casos, como por ejemplo, algunos sectores de la prensa. En la mayoría de los casos viven más dignamente que lo que lo hacemos quienes habitamos en la ciudad. Tampoco están muertos de hambre. El problema que tienen es que han quedado aislados, están perdiendo los servicios necesarios para seguir quedándose en el pueblo donde viven y éste va perdiendo población año tras año.</p>	<p>Es necesario transmitir este mensaje a voluntarios, a la prensa y a todos aquellos sectores que interpreten la situación de manera así como reforzarlo en los ámbitos que considere necesario.</p>

Conclusión.-

El análisis de situación de la organización R. utilizando el dispositivo permitió pensar en algunas problemáticas y posibilidades de intervención que no se habían planteado en un comienzo del trabajo como. Solo un ejemplo: significativamente, la denominación pobres / probrecitos que algunos sectores utilizan para referirse a las personas con las que colabora la organización, revela la actitud asistencialista con la que abordan su misión.

La realización de análisis-diagnóstico de situación sobre organizaciones de barrio (como las movilizaciones y la participación de vecinos en las Asambleas Barriales de la ciudad de Buenos Aires en plena crisis del 2001/2003) y sobre comunidades urbanas o rurales utilizando el dispositivo, permitió abordar y esclarecer tanto las problemáticas “objetivas”, como las representaciones y el mundo de experiencias subjetivas –o intersubjetivas- que constituyen la trama del “mundo de la vida” de diferentes tipos de organizaciones y colectivos sociales. Como analistas y mediadores sociales, este abordaje nos permitió pensar en algunas problemáticas que son compartidas por una gran cantidad de comunidades, como otras problemáticas que solo son específicas a cada colectivo social particular. Y también nos permite conocer sus fortalezas y debilidades, los puntos de quiebre, los juegos de intereses y de fuerzas que se hallan operando tanto en el interior como desde el exterior del colectivo. Nos permite diseñar estrategias y programas de acción sobre diferentes ámbitos, y dispositivos de intervención que no hubieran podido plantearse en el comienzo de cada trabajo sin una metodología apropiada.

Adendum.- Conclusiones sobre 16 años de Políticas de aplicación del Presupuesto Participativo por parte de la Prefectura de la ciudad de Porto Alegre bajo el gobierno del Partido de los Trabajadores.- Helenice Carvalho.

Hasta aquí, la versión original del trabajo tal como ha aparecido en publicaciones especializadas. Con posterioridad, he tomado conocimiento de un trabajo de tesis realizado como investigación empírica de las estrategias –de información, comunicación, conocimiento y participación ciudadanas- implementadas durante 16 años por la Prefectura de la ciudad de Porto Alegre para aplicar el Presupuesto Participativo. Considero de interés reproducir un pequeño extracto del trabajo porque presenta un ejemplo concreto sobre algunas de las ideas ofrecidas por mí consideradas dentro de un nivel de proposiciones específicamente teóricas. El “extracto” que sigue a continuación corresponde a un trabajo presentado en el año 2006 para su publicación en la Revista Perspectivas, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Su autora es la Doctora Helenice Carvalho y lleva el título de “La experiencia del Presupuesto Participativo de Porto Alegre como ejemplo de educación para la ciudadanía: análisis de las estrategias comunicativas del

Partido de los Trabajadores (PT) en las cuatro gestiones frente a la Prefectura Municipal de Porto Alegre”.

...“Hoy, la gran cuestión planteada en términos de comunicación es: como construir procesos de comunicación volcados desde y hacia las preocupaciones de la sociedad y como tornar esa cuestión social y políticamente estratégica? Otra preocupación es también, definir como la comunicación puede auxiliar a la construcción de ciudadanía y fomentar la solidaridad en el conjunto de la sociedad. Fue a partir de esas cuestiones que me he preocupado en desarrollar una mirada más detallada hacia el estudio de las estrategias de comunicación del Presupuesto Participativo, en especial, hacia las estrategias de comunicación formuladas para posibilitar, -mas allá de visibilidad, credibilidad y legitimidad- la implantación y consolidación de un proyecto político-administrativo diferente a otros tradicionales”.... “Otra cuestión que merece destacarse es la “red de relaciones” que se estableció para divulgar el PP. Fueron envueltas asociaciones de barrio, asociaciones de moradores, movimientos de madres, órganos representativos del municipio, y organizaciones de la sociedad civil organizada, creando un verdadero tejido a partir de una red de divulgación horizontal. Con eso, se puede decir que la estrategia de comunicación del PP fué el resultado de entrecruzamientos de códigos, técnicas, valores, apelos simbólicos y múltiples lenguajes. No hubo apenas una comunicación política lineal, sino una comunicación integrada que acompañó la complejidad de la propia sociedad. En suma, el PP era una propuesta compleja implementada para una sociedad compleja, lo que hacía necesaria una comunicación global, y por lo tanto, mucho mas compleja que la que constituía la práctica tradicional en términos de comunicación política gubernamental, o de la comunicación institucional de gobierno”.

Por último, “Cuando se habla en comunicación política como un proceso, se quiere decir que para interactuar con la sociedad es necesario mas que la simple publicización de la política. Antes que nada, es necesario que se haga un ejercicio de comprensión y concientización sobre aquello que se propone como público. Específicamente, en el caso del PP, fué preciso establecer un proceso socio-pedagógico-comunicacional, en el sentido de “equipar” a la población para “vivenciar” la política, pues los años de dictadura se habían ocupado de alienar algunas generaciones y hecho callar otras tantas. “Equipar” a la comunidad significó implementar estrategias mediáticas de manera amplia, utilizando a los medios como elemento pedagógico, con el objetivo de proponer cuestiones para involucrarla en un proceso reivindicatorio amplio, en el sentido de hacer participar a la sociedad de las decisiones que de alguna forma les incumbían. Se destaca también aquí el papel pedagógico de la comunicación, como campo social dotado de competencias interdisciplinarias capaces de potencializar las dinámicas comunicativas y las relaciones sociales, preocupadas en estimular la “voz” de los sujetos sociales envueltos en los diversos procesos colectivos de toma de decisión, en el sentido de promover nuevas posibilidades de interacción social participativa.

Entretanto, a pesar de los avances traídos por esa nueva forma de comunicar ofrecida por el PP, hay algunas consideraciones que precisan ser hechas:

La **primera** es sobre la necesidad que existe de hacer a la sociedad comprender que la “verdadera” comunicación política es un proceso híbrido atravesado por muchas mediaciones, con un énfasis no excluyente de la dimensión mediática de masas, pero que no debe reducirse a los medios, y mas recientemente, a la formación de redes virtuales.

La **segunda** es que deben ser consideradas las estrategias de comunicación generadas por la propia sociedad, pues la democracia se efectiviza en las interacciones complejas entre la sociedad civil y el Estado, haciendo que cuando se hable de democracia participativa se hable también de una comunicación participativa, visto que la política y la comunicación son áreas que se entrelazan.

La **tercera** es que, a despecho de todos los avances que pueden ser verificados en las estrategias de comunicación del Presupuesto Participativo, la construcción de esas estrategias aun fué elaborada en la esfera del Estado. O sea que no hubo una incorporación significativa de estrategias de comunicación que puedan haber surgido en el ámbito de la sociedad y de los grupos sociales que interactuaban a partir de las reuniones del PP. Si estas estrategias hubiesen sido de alguna manera incorporadas, ciertamente se verificaría un avance mucho mas significativo en la calidad de la comunicación del PP.

La **cuarta** es que la estrategia de comunicación, aún siendo definida por el Estado, reproduce cuestiones comunicacionales presentes en los modelos conservadores. O sea, aunque el Estado tenga interés en alterar el proceso de comunicación, éste avanzó muy poco hasta el momento, por la falta de recursos y también por un “conservadorismo”, que de alguna forma impidió que una comunicación participativa genuina pudiese avanzar.

De una manera general, la sociedad del siglo XXI espera que proyectos avanzados a nivel político tengan una comunicación también avanzada, en el sentido de que contemplen la posibilidad de interacción e intervención en el proceso comunicacional, calificando mejor el diálogo entre las instituciones políticas y la sociedad”...

Bibliografía.-

Helenice Carvalho, Helenice. “La experiencia del Presupuesto Participativo de Porto Alegre como ejemplo de educación para la ciudadanía: análisis de las estrategias comunicativas del Partido de los Trabajadores (PT) en las cuatro gestiones frente a la Prefectura Municipal de Porto Alegre”. Tesis doctoral, Unisinos 2004, Brasil.

Coleman, James. Sources of "Social Capital in the Creation of Human Capital" American Journal of Sociology. 1998.Key Readings S95-S120

Collier, Paul. "Social Capital and Poverty" (92KB PDF) Papers in Progress. Washington. 1998.

- Delgado, R. Teoría de los sistemas y gestión de las organizaciones. Lima. Instituto Andino de Sistemas, 1994
- Drucker, P, *La Administración en una época de grandes cambios*, Sudamericana, Bs. As., 1995.
- Evans, Peter "Government Action, Social Capital and Poverty Net Resources Development: Reviewing and Tools". World Bank (mimeo) 1996.
- Lapassade, G., 1980. Socioanálisis y potencial humano. Barcelona, Gedisa.
- Massoni S., Apuntes para la comunicación en un mundo fluido. Mediación no es mediar. Anuario de Sociología , Vol I, Univ. Nac. Rosario 1999/2000
- Morin E., *Sobre la Interdisciplinariedad*, Boletín No. 2 del Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires (CIRET), Paris. (?)
- Vizer, E. A. 2003. La trama (in)visible de la vida social: Comunicación, sentido y realidad. Ediciones Crujía, Buenos Aires.
- Ciencia, Objeto y Sentido. Sobre la “apertura” de las Ciencias Sociales. En “Pensar la ciencia I” 2001-2002. Biblioteca del Congreso de la Nación, N° 121.
- Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) y el crecimiento del Capital Social, en “GLOBALIZACIÓN Y NUEVAS CIUDADANÍAS” Coord. C. Reigadas & C. Cullen. Ed. Suárez, Mar del Plata e Inst. Gino Germani, UBA, 2003. Trabajo presentado a las Jornadas Internacionales sobre Nuevas Tecnologías. CFI, Consejo Federal de Inversiones, Junio 6/7, 2000. Y a las Jornadas de Políticas Sociales en el Mercosur, Col. Grad. Sociología. Junio 28/30. Y en web de *Cidade do Conhecimento*. Instituto de Estudos Avançados, Univ. de São Paulo.
- , - Educación Ambiental, Vizer-Ortiz. Publ. OEA y Ministerio de Educac., Bs. As. 1993.
- , Desafíos ante la Globalización de la Com. En *Globalización, Integración e Identidad Nacional* Compil. M.Rapaport, Ed. GEL. Bs.As.,1994..
- Globalización y Cooperación: actores sociales desde la perspectiva de las nuevas tecnologías y la comunicación, en "Diversidades compartidas: Estudios sociales y culturales en Canada". Bibl. Norte-Sur, Bs.As., 1995.